

DECIAMOS TU NOMBRE TRANSPARENTE

Angel Crespo, decíamos  
tu nombre transparente,  
tal un mirlo en tu bosque  
transcendido en su canto, traspasado  
de silencios, de amor por lo invisible  
desde lo visto, más allá del aire.

Tú andabas encrespado sobre la ola  
de tu palabra de ángel, con tus alas  
abiertas sobre el pecho de Castilla:  
la derecha hacia Italia, dantamente  
luminosa, auditiva, sabia, dulce;

la izquierda, trémula, hacia Lusitania,  
abanico de brisas susurrantes,  
amor de mar, inmerso  
en la clara maraña de tu canto,  
en el gozo del éxtasis;

y el corazón sonoro  
de agua oculta, de mosto, de viñedos,  
de espigas, de molinos, de llanura  
infinita de sueños y de sol  
y de cal y, en el aire suspendido  
como una alondra, el corazón sonoro.

Decíamos tu nombre aquí, en tu Mancha  
abierta como llaga que no puedes  
tocar pues duele mucho  
de espacio y soledad y tiempo y siempre  
está de paso y huye, tierra quieta.  
Pero tu corazón, Angel, se oía.



RAFAEL ALFARO